



Universidad
**Católica de
Valencia**
San Vicente Mártir

APLICACIÓN DEL MÉTODO MONTESSORI EN UN AULA ORDINARIA DE PRIMARIA

Presentado por:

D^a IRENE MAS ROMERO

Dirigido por:

Dr. ENRIQUE MONZÓ CLIMENT

Valencia, a 25 de mayo de 2021

Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación
Grado en Maestro en Educación Infantil



AGRADECIMIENTOS

Agradecer el Trabajo Final de Grado al director Enrique Monzó por el tiempo y el compromiso dedicado a la supervisión del presente Trabajo. Así como también, agradecer a la maestra María Dolores Valencia por su colaboración, implicación y por iniciarme a conocer el método Montessori desde mi comienzo académico universitario.

Por último y no menos importante, agradezco al docente Rubén De La Guía del centro educativo Escuelas San José–Jesuitas, por brindarme la oportunidad de llevar a cabo la propuesta didáctica con alumnos de primero de Primaria, por su activa y positiva participación durante toda la presente intervención.



ÍNDICE

0. RESUMEN/RESUM/ABSTRACT	7
2. JUSTIFICACIÓN	12
3. MARCO TEÓRICO	14
3.1 Transición hacia una Escuela Nueva	14
3.2 Autores influyentes de la Escuela Nueva.....	15
3.3 ¿Quién fue María Montessori?.....	16
3.4 Principios del método Montessori	19
3.4.1 Ambiente preparado.....	19
3.4.2 Etapas de desarrollo evolutivo	22
3.4.3 El rol del profesor	24
3.4.4 Relación familia escuela	27
3.4.5 Materiales didácticos	29
3.4.6 Autonomía del niño.....	31
3.4.7 Aprendizaje por descubrimiento	33
3.4.8 La Catequesis del Buen Pastor.....	35
3.4.9 Aportaciones de la neurociencia	36
3.4.10 Críticas al método Montessori	38
3.4.11 Comparación entre el método Montessori y la educación Tradicional:	39
4. OBJETIVOS	41
4.1 Objetivo general	41



4.2	Objetivos específicos.....	41
5.	METODOLOGÍA.....	42
6.	PROPUESTA DIDÁCTICA.....	44
6.1	JUSTIFICACIÓN.....	44
6.2	CONTEXTUALIZACIÓN.....	45
6.2.1	PRIMERA SESIÓN.....	46
6.2.2	SEGUNDA SESIÓN.....	52
6.2.3	TERCERA SESIÓN.....	58
6.3	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN.....	63
8.	BIBLIOGRAFÍA:.....	68
9.	ANEXOS.....	72



0. RESUMEN/RESUM/ABSTRACT

RESUMEN

En reiteradas ocasiones se ha corroborado la escasez de motivación, autonomía e iniciativa propia que presenta el alumno en las aulas. Este suceso ocurre en un notable número de centros educativos los cuales no presentan ningún método concreto a la hora de llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje. Muchos de estas escuelas emplean el libro de texto como único recurso didáctico, así como también el uso de fichas como método de aprendizaje. Así pues, con el presente Trabajo se pretende conocer y profundizar en el método Montessori y en todos los principios básicos y aspectos que presenta. Así como también, en los materiales didácticos empleados que resultan útiles a la hora de captar fácilmente la atención del alumnado. Pues el niño es considerado el protagonista durante su aprendizaje y, a su vez, dichos materiales facilitan el desarrollo evolutivo e integral del niño en su entorno más próximo.

PALABRAS CLAVE: Método Montessori, aprendizaje, libertad, autonomía, autodisciplina, desarrollo.



RESUM

En reiterades ocasions s'ha corroborat l'escassa motivació, autonomia i iniciativa pròpia que presenta l'alumne a l'aula. Aquest succés ocorre en un notable nombre de centres educatius els quals no presenten cap metodologia a l'hora de dur a terme el procés d'ensenyança aprenentatge. Moltes d'aquestes escoles empren el llibre de text com a únic recurs d'informació, així com també l'ús de fitxes com a mètode d'aprenentatge. Així, doncs, amb el present Treball es pretén conèixer i profunditzar en el mètode Montessori i en els principis bàsics i aspectes que presenta. Així com també, en els materials didàctics emprats que resulten útils a l'hora de captar fàcilment l'atenció de l'alumnat, atès que el xiquet és considerat el protagonista durant el seu aprenentatge i, al mateix temps, estos materials faciliten el desenvolupament evolutiu i integral del xiquet en el seu entorn més pròxim.

PARAULES CLAU: Mètode Montessori, aprenentatge, llibertat, autonomia, autodisciplina, desenvolupament.



ABSTRACT

On several occasions, the lack of motivation, autonomy and self-initiative that children present in the classroom has been corroborated. This situation occurs in a high number of schools which do not present a methodology to follow the students a teaching-learning process. Many of these schools use the textbook as a resource of information and they do not use another motivational material. So, with this work the intention is meet and deepen on the Montessori method to achieve learning all the basic principles and the more important aspects that presents this method. Also, the work presents the teaching material used during the classroom and that supposes easily to capture the attention of students. Pupils are considered the main protagonist during their learning and theses materials allow the development of the children.

KEY WORDS: Montessori method, learning, knowledges, autonomy, independence, development.



1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del presente Trabajo me centraré en la aplicación del método Montessori en un aula ordinaria de Primaria. Durante estos cuatro años de carrera, he tenido la oportunidad de estar en contacto con algunas metodologías llevadas a cabo en diferentes centros educativos. En relación con mi experiencia, cabe destacar que, durante el periodo en prácticas, no he podido conocer todas aquellas metodologías que un maestro puede llevar a cabo en el aula.

No obstante, según la experiencia escolar y académica, puedo corroborar que ser maestro es una labor necesaria cuyo principal objetivo es el beneficio del niño. Por ello, es necesario que el docente asuma, en todo momento, una implicación en el aprendizaje del alumno con el fin de potenciar sus habilidades y reforzar sus carencias.

A su vez, gracias a la vivencia que me ha otorgado el periodo las de prácticas docentes, he podido conocer y tratar con diferentes maestros. Por un lado, encontramos aquellos docentes que destacan por tener una vocación desde el corazón, mostrando así una considerada implicación en los alumnos y un gozo por aquello que enseñan.

Por el contrario, también he coincidido con otros maestros que mostraban una actitud hostil. Concretamente, en este último caso, dichos maestros solían preferir obtener resultados a basados únicamente en el libro de texto e intentaban, de todas las maneras posibles, terminar las actividades de dicho libro.

Este último lo he observado en reiteradas ocasiones, así como el uso abusivo de fichas como recurso de aprendizaje. Este hecho me lleva haciendo reflexionar desde hace varios años. Pues considero que, si un docente emplea una metodología motivadora capaz de captar la atención del alumno con diferentes recursos didácticos, puede suponer una implicación mayor por parte del niño en aquellos conocimientos que están siendo aprendidos.



Por ello, necesitamos docentes que motiven al alumno de tal modo que la información sea introducida en él a través de la sorpresa y, a su vez, dichos docentes sean conscientes de la importancia que supone estimular al niño en su proceso de aprendizaje con el fin de obtener un resultado positivo en su desarrollo.



2. JUSTIFICACIÓN

Como comentaba anteriormente, me he decantado por enfocar este trabajo en la aplicación del método Montessori en un aula ordinaria de Primaria. A su vez, cabe destacar que he decidido centrarme en esta metodología, dado que la conocí por primera vez en la asignatura “*Fundamentos e Historia de la Educación*” durante el primer curso de carrera.

Este método me resultó muy interesante, puesto que nunca había tenido la ocasión de profundizar en él y, al mismo tiempo, tampoco conocía las diferentes metodologías que los docentes podían llevar a cabo en un aula. Además, tampoco había tenido la oportunidad de realizar mis prácticas en un centro en el que siguieran dicha metodología.

Por esta razón, decidí indagar en el método Montessori y en todos los aspectos educativos y evolutivos del alumno que conlleva. A su vez, el modo de impartir docencia en el aula me suscitó grandes ideas a la hora de llevar a cabo una serie de actividades con alumnos en mi futuro como docente.

Por ello, he decidido llevar a cabo una intervención didáctica en “*Escuelas San José Jesuitas*”, centro educativo en el que actualmente me encuentro realizando mis prácticas docentes. Concretamente, mi clase pertenece a primero de Primaria y se compone de veintidós alumnos. No obstante, cabe destacar que este centro educativo no lleva a cabo la metodología Montessori ni tampoco se asemejan las actividades que realizan los alumnos durante sus clases.

En relación con el aula, cabe destacar que no todos los alumnos siguen el mismo ritmo de aprendizaje. Por ello, mi intención es llevar a cabo la realización del proyecto: Los Ecosistemas, siguiendo una metodología Montessori en la que los alumnos sean partícipes de realizar un aprendizaje basado en una serie de materiales y recursos diferentes a los que están acostumbrados.



A su vez, la programación didáctica llevará a cabo una serie de actividades adaptadas al nivel y al ritmo de aprendizaje de los alumnos. También se tendrá en cuenta todos los aspectos que desempeña dicho método. Desde los materiales adaptados necesarios hasta la influencia de un ambiente óptimo y preparado en el que se desenvolverá el alumnado a la hora de trabajar.

Considero que seguir este método en el aula puede resultar atractivo para los alumnos, ya que se utilizan materiales y recursos didácticos que no están acostumbrados a manipular en el aula. A su vez, este método puede ser efectivo para que los alumnos adquieran unos conocimientos de manera más eficaz que le permitan al niño poder desarrollarlos en un largo plazo.

Por otro lado, programar esta unidad didáctica me servirá en mi futuro como docente para poner en práctica dichos conocimientos y lograr experiencia a la hora de programar el método Montessori en un aula. También considero necesario conocer todos los aspectos que envuelven dicho método con el fin de desarrollar materiales adaptados a la metodología trabajada.



3. MARCO TEÓRICO

3.1 Transición hacia una Escuela Nueva

Durante los últimos años del siglo XIX en Europa se ocasionaron grandes revuelos acerca de la educación. Hubo una fuerte oposición frente a la escuela tradicional, la cual fue acusada de imponer un autoritarismo en las aulas. A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX surgió una alternativa denominada Escuela Nueva.

Según afirma Palacios (1988):

En oposición a una pedagogía basada en el formalismo, la memorización, el didactismo, el autoritarismo y la disciplina, la nueva educación propulsada por la Escuela Nueva reivindicó la libertad, el valor y la dignidad de la infancia. Se centró en los intereses espontáneos del niño y aspiró a fortalecer su actividad, libertad y autonomía. (p.17)

A su vez, García (1991) destaca la relación autoridad-obediencia de la escuela tradicional, la cual es sustituida por una relación cercana de afecto, que se prolonga más allá del aula. El docente ya no es el representante del mundo exterior, es el estimulador del libre y espontáneo desarrollo del niño. Su función es guiar, orientar hacia los intereses del alumno.

Por otro lado, según expone Narváez (2006):

En determinados países que conforman Iberoamérica, denominan el movimiento Escuela Nueva como Escuela Activa, dado que se asume que el principio más importante y significativo es aquel en el que la escuela propicia la actividad del niño; de allí que se sostenga que esta institución está llamada a aplicar el principio de actividad y hacer posible toda la actividad psicomotora propia del niño, a fin de centrarse en sus intereses y hacer más eficaces la enseñanza y el aprendizaje. (p.631)

En otras palabras, el movimiento de la Escuela Nueva se basó en aquellas experiencias y aportaciones de grandes autores de la época provenientes de diferentes países. Estas aportaciones supusieron un punto de vista diferente para la sociedad del momento, puesto que



la escuela tradicional pasó a un segundo plano y la educación que fomentaba la Escuela Nueva consiguió un valor más significativo en la sociedad del momento. Esta educación se basó en la libertad, autonomía y actividad del niño.

3.2 Autores influyentes de la Escuela Nueva

Los teóricos de la Escuela Nueva o Activa no constituían una tendencia homogénea, pues, aunque sus inquietudes fueran básicamente las mismas, la manera de formularlas y darles solución dio cabida a una amplia gama de posibilidades en el terreno de las prácticas pedagógicas. (Herrera M. C., 1999, pág. 28)

Por un lado, García E. G. (1991) destaca que: “los pedagogos de la Escuela Nueva consideraban que la educación era un instrumento más eficaz con el fin de avanzar y evolucionar en el camino de la libertad, igualdad y fraternidad” (p. 27).

De entre los autores influyentes de la Escuela Nueva destacan los siguientes. En un primer lugar, durante la segunda mitad del siglo XVIII, la sociedad del momento se basó en el individualismo y el romanticismo. En esta etapa podemos destacar las figuras de Juan Jacobo Rousseau, Juan Enrique Pestalozzi y Federico Froebel (Herrera M. C., 1999, pág. 29).

En primer lugar, Jacobo Rousseau fue de gran relevancia en este proceso, puesto que fue considerado el gran inspirador del movimiento educativo. Según indica Narváez (2006), en su obra conocida como *El Emilio*, Rousseau aporta y defiende la idea de respetar los procesos naturales del niño, dejándole su espacio propio de libertad en el que poder desarrollarse progresivamente.

Por otro lado, destacan las aportaciones de autores como Juan Enrique Pestalozzi quien defendía a una educación basada en la libertad del niño, dejando a un lado la educación autoritaria.

Y, por último, el pedagogo Federico Froebel quien fue considerado el creador del primer jardín de infancia conocido como Kindergarten. Froebel fue uno de los grandes influyentes de la Escuela Nueva, puesto que defendió las actividades manipulativas en las que el alumno aprendía haciendo.

Según afirma Herrera (1999):

Como parte del movimiento de la Escuela Nueva durante la primera mitad del siglo XIX, surgen sistemas pedagógicos más elaborados y con mayor experimentación. Así pues, también podemos destacar autores influyentes como María Montessori, John Dewey, William Patrick, Roger Cousinet, entre otros. (p.29)

Por un lado, según indica Narváez (2006) la pedagoga María Montessori, mostró su apoyo e interés en un sistema basado en la autoeducación e hizo hincapié en el uso de materiales propios como recurso de aprendizaje; por otro lado, John Dewey, se basó en el concepto “aprender haciendo” como método efectivo de aprendizaje mediante la experimentación.

A continuación, William Kilpatrick, resaltó la importancia que supone el trabajo cooperativo en actividades dirigidas indirectamente por docentes con el fin de alcanzar los objetivos propuestos; y, por último, Roger Cousinet, desarrolló un método de trabajo libre por grupos, con el objetivo de fomentar las habilidades sociales en la vida del niño.

3.3 ¿Quién fue María Montessori?

El presente trabajo se centrará en el Método Montessori y en la figura de la pedagoga María Montessori como creadora del método. Dicho método es un modelo educativo que surgió a principios del siglo XX en Italia. La fundadora María Montessori nació el 31 de agosto de 1870 en Chiaravalle, Italia y falleció en 1952. La pedagoga estudió medicina en la Universidad de Roma y se doctoró en el año 1896.



Un año antes, en 1895 conoció a Giuseppe Montesano con quien compartió parte de su trabajo y de su vocación en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Roma. Según afirma Irazazábal (2016) en julio del año 1896, María fue considerada la primera mujer licenciada en Medicina en Italia.

Años más tarde, María Montessori comenzó trabajando como ayudante en el Hospital de San Giovanni donde la mayor parte del tiempo trataba con mujeres y niños. Seguidamente, según expone Britton (2017), Montessori fue voluntaria en la clínica psiquiátrica de la Universidad de Roma, donde trató con los llamados “niños idiotas”, los cuales eran considerados anormales. El compromiso y la ayuda de Montessori hizo que estos niños recibieran una implicación hacia ellos por parte de un adulto, ya que residían en manicomios, pues eran incapaces de llevar a cabo un adecuado comportamiento en la vida familiar y escolar.

La influencia y el interés por estos niños, supuso un gran acercamiento en la educación y el bienestar de los niños. Dicho entusiasmo provocó en ella un interés por las posibles realidades o situaciones en las que se desarrollaba un niño e intentó mejorar las condiciones en las que se encontraban.

Según afirma Britton (2017):

A lo largo de su trayectoria, Montessori conoció a dos doctores franceses Jean Itard y Édouard Séguin quienes también mostraron interés en tratar con niños que presentaban deficiencias mentales. Montessori adaptó las ideas principales de ambos doctores «educación de los sentidos» y «educación del movimiento» y desarrolló un sistema que se convirtió en el suyo propio. (p.15)

En cuanto a su vida sentimental, se puede destacar el romance que mantuvo con Giuseppe Montesano. Ambos eran compañeros de trabajo en la escuela, y a su vez fueron pareja durante un breve periodo de tiempo. En el año 1898 tuvieron a su primer y único hijo

Mario, quien fue educado por otros familiares dada la situación social de la época que dificultaba la educación de un hijo por parte de una mujer soltera, pues no llegaron a contraer matrimonio (Britton, 2017).

Años más tarde, el Método Montessori fue puesto en práctica e impartido en la primera Casa dei Bambini, ubicada en el barrio San Lorenzo e inaugurada en 1907. Por ello, la pedagoga decidió abandonar la consultoría médica y centrarse y dedicarse plenamente a la pedagogía.

Según expone Viver (2017):

Mandó fabricar de inmediato muebles proporcionados al tamaño de los niños. Contrató a una asistente con la que se ocupó de unos cincuenta niños, y les ofreció el material pedagógico que había diseñado anteriormente. Observó a los niños evolucionar espontáneamente en el entorno que había preparado para ellos. (p.10)

Posteriormente, en el año 1914 según destaca Obregón (2006) Montessori inició la aplicación de su método en la escuela para niños de entre seis y doce años, donde se también tenía lugar la educación religiosa de la Catequesis del Buen Pastor. (p.159)

Por otro lado, en 1922 fue nombrada inspectora oficial de las escuelas italianas y su método se convirtió en el modelo y referente para todos los centros educativos italianos. María Montessori fue considerada una de las pedagogas más relevantes del siglo XX en Europa. Según destaca Irazazábal (2016) la figura científica, educadora y pacifista de Montessori atrae a ser reconocida como la mujer italiana más famosa del mundo.

A su vez, también renovó la enseñanza educativa y desarrolló un método particular y propio, el cual fue aplicado inicialmente en escuelas italianas y, seguidamente, en todo el mundo. Tras grandes aportaciones al mundo de la pedagogía y la creación de un nuevo método educativo, Montessori falleció en 1952 en Noordwijk (Holanda).



Por lo que respecta al método Montessori se nutre de una serie de principios básicos y fundamentales que caracterizan dicho método y lo diferencian de cualquier otra metodología actual y/o tradicional. Por otro lado, Montessori fundamenta su método educativo en grandes aportaciones de pedagogos influyentes anteriores a ella, de los cuales se nutre su método educativo.

3.4 Principios del método Montessori

3.4.1 Ambiente preparado

Según expone Castro (2018) “toda institución educativa debe propender por generar y ofrecer un espacio de desarrollo integral sano, que promueva un ambiente escolar adecuado para el libre desarrollo de la personalidad y en donde el respeto y la tolerancia sean los protagonistas.” (p. 94)

Uno de los principios básicos del método Montessori hace referencia a la importancia que supone el entorno del niño para garantizar un desarrollo óptimo. Según Montessori, el ambiente que rodea al niño debe ser acogedor, cálido y ordenado, asegurando así un clima que permita al alumno poder desarrollar todas sus facultades.

Según afirma Santerini (2013) la maestra debe crear un ambiente preparado que esté adaptado a las capacidades y necesidades que presenta cada niño. Este ambiente debe estar diseñado de tal modo que en él se lleven a cabo actividades de la vida diaria y, a su vez, el aula se encuentre decorada con trabajos domésticos realizados por los niños.

El alumno, en cualquier etapa escolar, se desenvuelve con mayor facilidad si se presentan ambientes positivos. Por el contrario, los ambientes sobrecargados, hostiles y negativos suponen un rechazo absoluto para el alumnado. Estos tipos de climas perjudican el desarrollo del niño haciéndoles sentir desganados y, probablemente, apáticos con aquello que



se está aprendiendo. Montessori defiende la necesidad de un entorno preparado el cual permita ajustarse a los intereses y ritmos de aprendizaje de cada niño.

Por ello, Palacios (1988) afirma:

La experiencia educativa tiene una influencia decisiva en la calidad y cantidad de los aprendizajes; en tanto en cuanto se sea capaz de crear un ambiente libre, estimulante y cargado de comprensión se estará favoreciendo el surgimiento de la individualidad, la auto orientación y el aprendizaje auto motivado y autodirigido. (p. 126)

A su vez Blanco (2014), defiende lo siguiente:

Los niños aprenden a respetarse unos a otros, y están obligados a no destruir el orden y la belleza del entorno y del material, deben tener cuidado para disponer el ambiente de forma acogedora y agradable para ellos mismos y para los demás. (p. 40)

Concretamente, en las aulas de Educación Primaria, desde los seis años hasta los doce, los alumnos se encuentran en una etapa de transición. Es decir, durante el periodo de preescolar, los alumnos trabajaban e introducían conocimientos de un modo abstracto. Sin embargo, durante la etapa de Primaria, dichos alumnos le otorgan un significado más concreto, completo e íntegro a toda aquella información del exterior que interiorizan.

Según afirma Blanco (2014): “el maestro ayuda al niño al proveerle del ambiente adecuado, al iniciarle en el uso de los materiales para el desarrollo y al corregirle errores y eliminar dificultades insuperables.” (p.33).

Por otro lado, Romero (2012) afirma:

El niño se desarrolla en un ambiente preparado tras un proceso de adaptación a su nuevo entorno escolar, ajeno a las actividades familiares. Así pues, la adaptación del niño al ambiente escolar pasa por el periodo de normalización, donde asimila rutinas, horarios y personas que se encuentran en su entorno y fuera de él. (p.61)



Por lo que respecta al mobiliario y a los materiales que deben estar presente en el aula de Primaria, cabe destacar que deben estar colocados según las necesidades y posibilidades del alumno. En cualquier aula de Primaria, podemos encontrar alumnos con diversidad funcional o que presenten necesidades educativas especiales. Por ello, es conveniente que el docente mantenga próximos los materiales para posibilitar su uso.

Por ello, según expone Blanco (2014) : “Hay que crear, para el niño un entorno y ponerle al alcance de la mano materiales con los que pueda trabajar de forma concentrada y focalizar su atención” (p.37).

Una clase correctamente estructurada es aquella en la que los alumnos disponen de diferentes áreas de trabajo donde se lleva a cabo el trabajo grupal e individual. Montessori recomienda la necesidad de contar con espacios abiertos en el aula que posibiliten la realización de actividades al aire libre. Este diseño debe tener en cuenta elementos importantes como la luminosidad, ya que Montessori recomienda anteponer la luz natural a la luz artificial. Otro elemento clave son los colores neutros a la hora de diseñar el aula, pues se intentan evitar las distracciones y la sobreestimulación en el niño.

A la hora de realizar trabajos en la etapa de Primaria, los alumnos tienen a su disposición un pupitre donde pueden llevar a cabo la realización de cualquier tarea. Al mismo tiempo, los alumnos disponen de rincones específicos para trabajar las matemáticas, las ciencias sociales y naturales, las lenguas, los talleres de lectura, entre otros.

Como se ha comentado anteriormente, el mobiliario del aula está colocado de tal manera que, en todo momento, resulta accesible para el alumno acceder a él. Las estanterías que se encuentran en un aula Montessori están ocupadas por objetos o materiales colocados de abajo a arriba. Esta distribución se lleva a cabo con el fin de que el alumno tenga a su alcance, en todo momento, aquellos materiales que necesite. Por esta razón, dichos materiales son

colocados de este modo para evitar la complejidad de intentar obtener un objeto y no alcanzar hasta él.

“El niño debe tener la posibilidad de vivir en un entorno construido para él, con mobiliario para su estatura, que responda a sus necesidades, donde pueda hacer todo por sí mismo” (Romero, 2012, pág. 63).

Por lo que respecta a las aportaciones de las que se nutrió el método Montessori, se puede destacar la influencia del científico Charles Robert Darwin. Darwin fue conocido por su teoría de la evolución en la que está presente, en todo momento, la importancia que supone el ambiente en la evolución de los organismos. Es por ello, que Montessori decidió destacar el ambiente preparado como un elemento indispensable en el desarrollo evolutivo del niño (Foschi, 2020).

3.4.2 Etapas de desarrollo evolutivo

“La maestra debe respetar las “etapas de desarrollo” del niño y valorar el modo en el que el niño, de forma espontánea, presta atención y muestra interés ante distintos estímulos y aprendizajes” (Santerini, 2013, pág. 2).

Desde el nacimiento del niño hasta los seis años se producen los denominados periodos sensibles. Durante este periodo, el alumno es capaz en la escuela primaria de captar e interiorizar con mayor facilidad aquella información percibida del entorno que le rodea. A diferencia de estos periodos sensibles, en alumnos de entre seis y doce años surgen etapas de desarrollo evolutivo. La mente de un niño entre este rango de edades posee mayor capacidad razonadora la cual le permite comprender y reflexionar acerca del entorno que le rodea.

Según afirma Viver (2017) todos los niños tienen un gran potencial el cual debe ser desarrollado mediante una estimulación positiva que se le ofrezca al niño en un momento adecuado.

A su vez, Montessori (1986) considera que esta etapa en la que se encuentra el niño: “es un periodo de crecimiento, pero sin transformaciones. Es un periodo de calma y serenidad y, síquicamente hablando es un periodo de salud, de fuerza y de segura estabilidad física y mental” (p.33).

Por otro lado, Britton (2017) asegura que, durante este período evolutivo, surgen cambios en el conocimiento del niño:

Ahora comienza a aparecer la «conciencia». Ésta viene en parte con el conocimiento y en parte con el lenguaje. También en este momento comienza a aparecer su voluntad. Con la capacidad de controlar sus acciones y, desde luego, con la capacidad de decir «no» (p.20).

Montessori defiende la necesidad de transmitir y desarrollar en el aula la gestión de las emociones y las habilidades sociales. En un primer lugar, la gestión de las emociones le permite al alumno poder conocerse en la mayoría de sus fases y posibilita el entendimiento de sus propias actitudes y sentimientos. A su vez, gracias a la mente razonada de la que disponen los alumnos en estas edades, el docente trabaja en el aula la empatía, pues los alumnos deben situarse en la piel del compañero para conocer cómo se pueden llegar a sentir los demás.

Según afirma Alzina (2003) “la finalidad es el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social. Las personas necesitan experimentar emociones que les hagan sentirse vivos” (p.26).

Por otro lado, las habilidades sociales en el aula no carecen de importancia frente a otras habilidades, puesto que Montessori las considera útiles en el día a día del alumno. El desarrollo de la habilidad social no se ciñe únicamente en las relaciones que el niño establece con el entorno más próximo, sino que abarca diferentes ámbitos.



En un primer lugar, potenciar la habilidad social supone mejorar las capacidades comunicativas del niño con el docente, con el resto de los compañeros e incluso con su familia. Esta comunicación puede suponer en él una confianza a la hora de participar, de pedir ayuda y de establecer relaciones sociales con los demás.

Según expone Valencia y Henao López (2012):

Los padres equilibrados y democráticos, que se caracterizan por su constante comunicación y apoyo, así como consistencia y estabilidad normativa, permiten el desarrollo de confianza en sus hijos e hija. Por el contrario, Los padres permisivos generan una comunicación unidireccional y poco efectiva (p.256).

A diferencia de la mente inconsciente que posee el alumno durante su etapa en preescolar, surge en el niño de entre seis y doce años una mente razonada capaz de adquirir conocimientos de un modo consciente. Es decir, el alumno es el encargado de seleccionar toda aquella información que considere relevante y desee mantener en su memoria.

Por otro lado, Santerini (2013) afirma que:

La escuela primaria Montessori es una continuación de la escuela de infancia, y mientras se imparten los programas curriculares obligatorios sí que ofrece el mismo ambiente y filosofía educativa del método a través de la experimentación y del trabajo individual y en grupo (p.3).

3.4.3 El rol del profesor

El rol del profesor es una labor de gran relevancia en la vida del niño. Para el alumno, el maestro es considerado un referente a quien debe imitar. Por ello, sus conductas han de ser responsables y cautas en todo momento. El docente es un elemento clave pero indispensable en el aprendizaje del alumno, puesto que ha de ser el niño quien, de forma autónoma, aprenda



e interiorice los contenidos que esté trabajando. Además, la labor de la maestra ha de estar presente en el ambiente preparado del niño.

Según afirma Blanco (2014) “podríamos decir que la directora, la maestra, la guía, es la encargada de proporcionar ese ambiente; la maestra es una guía por la ruta de los descubrimientos” (p. 48).

A su vez, Santerini (2013) expone que: “la educación no debe ser impartida por el maestro, sino que se trata de un proceso natural a través del cual el niño crece y se desarrolla experimentando de forma directa con el mundo que le rodea” (p. 1). El docente, desde edades bien tempranas, ha de encargarse de introducir los conocimientos, de acompañar al alumno de manera indirecta, y de supervisar el seguimiento de los alumnos.

Según expone Romero (2012): “su labor es muy importante; él, junto con los materiales y el ambiente debe estimular el interés en los niños por su aprendizaje, más que por la enseñanza” (p.62).

A su vez, el maestro debe disponer de una correcta preparación para poder impartir aquellos conocimientos que deben ser aprendidos por los alumnos. Si el docente no maneja un buen dominio de la información que va a transmitir, puede suponer un rechazo y una falta de interés por parte de los alumnos.

Según afirma Britton (2017):

La maestra debe introducir una idea y continuar sugiriéndola de vez en cuando hasta que muestre interés por ella y diga que quiere intentarlo; entonces puedes alentar su participación, construyendo su confianza en sí mismo de manera que en el futuro pueda adelantarse a intentar más rápidamente algo nuevo (p.27).

Durante el proceso de aprendizaje, el maestro introduce unos conocimientos los cuales deberán ser asimilados únicamente por el alumno. Así pues, el niño se encarga por sí mismo de asentar y aprender dichos conocimientos. Según Montessori, el maestro debe dejar hacer al



alumno. Esto quiere decir que, el alumno debe desempeñar y desarrollar su autonomía a la hora de realizar cualquier actividad. No obstante, la función del maestro es estar presente durante su aprendizaje de una manera indirecta.

Según las aportaciones de Santerini (2013): “la educación no es impartida por el maestro, sino que se trata de un proceso natural a través del cual el niño crece y se desarrolla experimentando de forma directa con el mundo que le rodea” (p.1).

A su vez, según afirma L’Ecuyer (2012) la causa transformadora y el objetivo de cualquier docente es el niño. El fin de un maestro es potenciar su personalidad, orientarle y facilitarle una expansión libre y conforme a su propia vida.

Por ello, según defiende Pérez (1993) “la innovación educativa parte de la base para lograr con eficacia la renovación escolar, inculcando a los maestros el amor por su oficio y, así el amor a los niños”. (p.140).

A su vez, un buen maestro también deberá tener en cuenta las palabras que utiliza para dirigirse al alumno. Dichas palabras pueden variar en función de la entonación y del mensaje que se quiere transmitir. Por ello, Montessori defiende la idea de dirigirse al alumno con palabras claras, positivas y con una buena entonación que las acompañe. Pues el niño considera al maestro como un referente, y probable que imite dichas palabras o actitudes.

Por otro lado, el maestro no debe compensar al alumno en caso de haber conseguido una serie de logros. Se puede destacar una aportación de Valle, Rodríguez Núñez, Cabanach, y González- Pienda (2010) afirman que:

En el conductismo tradicional, el profesor es visto como un dispensador de feedback, dando recompensas por las respuestas apropiadas y castigando las inadecuadas. No obstante, puede felicitarle por su gran labor, pero no deberá recompensarle. Pues el alumno debe ser conocedor de que su verdadera recompensa es el aprendizaje (p.87).

3.4.4 Relación familia escuela

La familia y la escuela son los ambientes más próximos al niño en el que este se desenvuelve continuamente. Es por ello por lo que Montessori hace hincapié en la importancia que supone mantener un vínculo positivo entre familia y escuela. Esta relación puede favorecer el desarrollo del niño, así como su rendimiento escolar, dado que ambos tienen como único fin el beneficio del alumno. Se podría afirmar que, tanto la familia como la escuela son considerados agentes socializadores en la vida del niño.

Según expone Martínez (2010): “debería existir un vínculo entre la familia y la escuela, y es que la educación de los niños se ve favorecida cuando ambos agentes entran en colocalización.13).

Por otro lado, según afirma Palacios (1988): “el primer “colectivo” del niño es su familia.” (p.75). La educación recibida que posee el niño está influenciada, en gran parte, por la familia. No obstante, esta educación no debe ser tarea únicamente de la familia, pues también entra en juego la labor que realizan los docentes en los centros educativos. Así pues, Montessori recomienda la necesidad de que familia y escuela vayan de la mano en el proceso de enseñanza aprendizaje del alumno y no existan incoherencias entre ambas (Garreta, 2007).

Según explica Martínez (2010) este vínculo entre familia y escuela puede llegar a estar truncado si existen discrepancias entre ambas. Las familias se atribuyen a ellos mismos la única autoridad en el niño, y el docente, a su vez, se atribuye la autoridad dentro de la escuela. Esta tensión puede llegar a perjudicar al niño, dadas las discordancias que existen entre la educación recibida por ambas partes.

A su vez, Valencia y Henao López (2012) afirma lo siguiente:

Este rol de la familia ha llevado a estudiar las actitudes, creencias, valores y acciones de crianza y formación de padres, madres y cuidadores inmediatos, que se manifiestan

en las interacciones dinámicas y recíprocas presentes entre estos y el niño en la cotidianidad del hogar (p.254).

También cabe destacar que, por lo que respecta al método Montessori, existe un gran número de familias que no dominan en qué consiste dicha metodología, o bien por falta de recursos o por falta de información.

Por esta razón, Britton (2017) expone que: “para incorporar las ideas de Montessori a tu propio entorno familiar, necesitas tener algún conocimiento de su filosofía básica sobre el desarrollo del niño” (p.19).

Por ello, es conveniente que desde los centros educativos se haga partícipes a las familias en proyectos de aula o actividades en las que puedan intervenir y conocer en profundidad acerca de la metodología impartida en las aulas.

Por un lado, Martínez (2010) afirma:

Para conseguir esta colaboración y participación de la familia en la escuela, los docentes deben adoptar las siguientes actitudes: explorar y potenciar los recursos de las familias, otorgar a la familia y al menor su papel en el cambio, economizar el esfuerzo y el tiempo e intervención y proponer actividades en las que puedan participar (p.10).

A su vez, Muñoz M.C. (2009) expone que:

Para llevar a cabo una educación integral del alumnado, se necesita que existan canales de comunicación y la acción conjunta y coordinada de la familia y la escuela, sólo así se producirá el desarrollo intelectual, emocional y social del niño en las mejores condiciones. Esta actuación conjunta estimulará en el niño la idea de que se encuentra en espacios diferentes pero complementarios (p.2).

3.4.5 Materiales didácticos

El material didáctico se suele emplear como nexo o elemento de unión entre el docente y/o el discente y la realidad. Lo ideal sería que toda enseñanza y aprendizaje se realizara en contacto con la vida real pero no siempre es posible y, por eso recurrimos a una serie de medios, recursos o materiales que nos sirven de puente entre lo que se enseña y se aprende y el mundo real” (Madrid, 2001, pág. 231)

Los materiales didácticos que presenta el método Montessori resultan elementos motivadores capaces de captar con mayor facilidad la atención de un alumno. El método elabora recursos propios manuales con el fin de que los alumnos puedan experimentar y desarrollar sus facultades. La amplia gama de materiales que ofrece dicho método fomenta la manipulación de objetos con el fin de que el niño logre un aprendizaje significativo basado en la experimentación.

Según expone Torres y Arranz Martín (2011) :

Se entiende por material no solo el denominado educativo, sino todo aquel que se pone al alcance del niño y que le posibilita multitud de experiencias: mobiliario, juguetes y materiales de la más diversa procedencia y, además, todo un conjunto de propuestas de actividades o recursos del profesorado (p. 284).

Por otro lado, Orozco y Gallego Henao (2012) defiende lo siguiente:

Actualmente se habla de un aprendizaje más dinámico con los infantes, puesto que su mayor atracción es el juego, por lo tanto, la motivación y la planificación de las clases deben girar en torno a ello, es decir, buscar que, a través del juego e interacción con los materiales didácticos, el estudiante adquiera las habilidades requeridas en su proceso formativo (p. 102).



Los materiales que presenta Montessori se corresponden con materiales naturales como la madera. No obstante, también están presente los materiales de plástico por la sencilla y segura utilización, dado que no suponen ningún peligro a la hora de ser utilizados. Como se ha comentado anteriormente, los materiales suelen ser de alta calidad y, por ello, el maestro debe enseñar al alumno a saber cuidarlo y tratarlo de la mejor manera posible.

Según expone Blanco (2014):

El valor de los materiales, cuidadosamente graduados y utilizados correctamente, radica en que ordenan las experiencias del niño. De ahí que sea esencial el uso correcto de los materiales, de forma que el niño debe respetar el principio de orden inherente a cada material (p.33).

Por otro lado, la pedagoga defiende las características que presentan los materiales de su método, dado que destacan por la forma, los colores alegres y vistosos, la textura que presentan y, en caso de tener luz y sonido, por su interacción. La finalidad de Montessori es captar fácilmente la atención sensorial del alumno con materiales que le despierten el interés y la sorpresa.

Según afirma Muñoz L.L. (2004) “la sorpresa supone incremento de atención y la participación da mayor motivo a la implicación personal” (p.101).

Existen los materiales lúdicos capaces de divertir al alumno mientras este está aprendiendo. Para el niño, no es la misma sensación aprender a través de un elemento manipulativo que le causa sorpresa y, a la vez, diversión, que aprender a través de fichas que no le estimulan y pueden provocar una desmotivación de cara a aprender.

Por ello, Herrera I. J. (2010) expone “la motivación se considera esencial: primero se trata de la motivación del rendimiento y luego, de la motivación del aprendizaje” (p.3).

3.4.6 Autonomía del niño

Desde edades tempranas, los docentes procuran educar al alumno con un cierto grado de autonomía que le permita ser resolutivos en su día a día. Este grado de autonomía crece en función de la edad y de las capacidades que presente cada uno de los infantes.

Por ello, según expone Barnadas A. J. (2012) “a través de la independencia que va logrando, se va desarrollando la voluntad, una voluntad que le da paso a la acción libre y que favorecerá el sereno desarrollo de la personalidad libre” (p. 7).

Por un lado, Blanco (2014) afirma lo siguiente:

La maestra, y lo mismo sirve para la familia, ha de ser consciente de que educa para la autonomía, para hacer independientes a los niños: «Enseñar a un niño a comer, a lavarse, a vestirse es un trabajo mucho más largo, difícil y paciente que darle de comer, lavarlo y vestirlo (p.43).

Es por ello por lo que, Santerini (2013) expone que: “la educadora debe mostrar una actitud paciente y humilde con el niño, respondiendo a su necesidad de “ayúdame a hacerlo yo solo” (p.2).

No obstante, cabe destacar que no todos los alumnos trabajan del mismo modo. En cualquier aula de Primaria podemos encontrar alumnos de la misma edad que presentan ritmos de aprendizaje diferentes. O bien porque no han cursado la etapa Infantil o bien porque padecen un retraso madurativo. Puede que algunos de ellos dispongan de un mayor dominio de conocimientos y, por el contrario, otros necesiten un refuerzo y más horas de dedicación que otros compañeros.

En un aula de Primaria, el docente tiene en cuenta el aspecto tan relevante que supone la motivación a la hora de aprender. En aquellos alumnos motivados y con ganas de aprender, podemos observar una autonomía mayor que les permite desenvolverse por sí solos sin tener



la necesidad de recibir un *feedback* o una orientación de la maestra ni del resto de sus compañeros.

En otras palabras, tal y como afirma Muñoz L. L. (2004): “la autonomía promueve la motivación, el logro y la autoestima” (p.112).

A su vez, Barnadas A. J. (2012) argumenta que: “independencia no significa no depender de alguien. Es llegar a crear un ser autónomo y eficiente en relación a la especie a la que se pertenece” (p. 6).

En reiteradas ocasiones, se presentan situaciones en las que, por miedo al fallo y al error, los educadores de los niños, tanto padres como docentes suelen anticiparse a realizar o facilitar cualquier tarea de los niños por miedo a presuponer que no disponen de la capacidad suficiente para realizarlas por sí solos.

Según afirma Britton (2017):

Muchos de ellos, en vez de esperar con paciencia cada día mientras el más pequeño lucha por abrocharse los botones, ponerse el cinturón o atarse los cordones de los zapatos, acaban por hacer estas cosas en su lugar. Al comportarse de este modo, los padres no sólo ponen obstáculos en el camino del desarrollo natural del niño, sino que también impiden que el niño lleve a cabo actividades que le enseñen sobre el mundo y le ayuden a construir su confianza en sí mismo (p. 32).

La infancia humana, en cambio, es muy larga y tiene una complicación: los padres no reconocen la capacidad de autonomía de sus hijos. En lugar de crear un lazo afectivo sereno, construyen un lazo de amor posesivo que no permite realmente al niño desarrollarse como debiera. Se ha impuesto un estilo sobreprotector y una sustitución que puede llegar a continuar hasta la vida adulta (Barnadas, 2012, pág. 6).



A su vez, intentan evitar el denominado “fracaso”. Dicho esto, especialistas defienden la idea de que el alumno debe nutrirse de aprendizajes significativos que le permitan ser recordados posteriormente. El error no debe considerarse un fracaso, puesto que dicho error puede suponer en el alumno un aprendizaje a largo plazo.

Por un lado, según afirma Briceño E. (2009) “es necesario darle un adecuado tratamiento a los errores como punto de partida a nuevos aprendizajes, puesto que allí es donde se va a arbitrar el sistema del conocimiento en la formación y en las situaciones a resolver o enfrentar” (p.14).

Por otro lado, autores como Schank en Briceño E. (2009):

Considero paradójico que el fracaso, el equivocarse es lo que impulsa el aprendizaje; puesto que al ocurrir esto, se crea una estrategia de recuerdo, se reforman acciones, se toma el error y se le da un giro, se guarda o se recupera para cuando vuelva a fracasar de manera similar. Esto permite pensar en el viejo fracaso, no necesariamente de manera consciente, para luego construir una solución de acuerdo con la necesidad de aprender (p. 18).

3.4.7 Aprendizaje por descubrimiento

El aprendizaje por descubrimiento se produce cuando el docente le presenta todas las herramientas necesarias al alumno para que este descubra por sí mismo lo que desea aprender (Cálciz, 2011, pág. 5).

En otras palabras, podríamos afirmar que el alumno es el encargado de llevar a cabo el aprendizaje por descubrimiento, a través de la manipulación de objetos y de estar en contacto con el entorno que le rodea. A su vez, esta experiencia le supone un aprendizaje significativo capaz de ser recordado continuamente.



Por un lado, según expone Cortés (2009):

El máximo oponente en este campo es Jerome S. Bruner. Plantea sus teorías resaltando el papel de la actividad como parte esencial de todo proceso de aprendizaje. Bruner añade que, la actividad guiada o significativa, es tener la experiencia personal de descubrirla: “el descubrimiento fomenta el aprendizaje significativo” (p.8).

A su vez, Arias Gallegos y Oblitas Huerta (2014) afirma que: “Bruner da a conocer su teoría del aprendizaje por descubrimiento, según la cual el aprendizaje significativo se contraponen al aprendizaje memorístico, el cual supone promover la comprensión en vez de la memorización” (p. 4).

En relación con el aprendizaje por descubrimiento de Bruner, cabe destacar que Cortés (2009) expone dos de los principios más relevantes que supone fomentar el aprendizaje por descubrimiento en las aulas. En un primer lugar, el descubrimiento es una fuente de motivación para el alumno, pues gracias a la experimentación por sí mismo, el niño es capaz de interiorizar conceptos y vivencias nuevas. Este hecho puede suponer un aprendizaje significativo en él, ya que la motivación presenta un papel relevante en el aprendizaje. Por otro lado, este aprendizaje por descubrimiento asegura el recuerdo, pues la estimulación del niño facilita la memorización de aquello que se está aprendiendo.

Por otro lado, Arias Gallegos y Oblitas Huerta (2014) exponen los planteamientos del psicólogo pedagogo David Ausubel, los cuales contraponen las teorías de Bruner relacionadas con el aprendizaje por descubrimiento:

La teoría de Bruner es poco viable porque no todo conocimiento es descubierto por uno mismo, ya que en la mayoría de los casos es necesaria la intervención directa del profesor. Además, el aprendizaje por descubrimiento no conduce indefectiblemente a la organización, transformación y empleo del conocimiento como un producto ordenado e integrado (p.457).

3.4.8 La Catequesis del Buen Pastor

“El encuentro de la catequesis del Buen Pastor con el pensamiento Montessoriano creo que es para nosotros un hecho de gran importancia; nuestro trabajo está sólidamente fundado sobre la visión Montessoriana del ‘niño nuevo’ (Cocchini, 2017, pág. 115).

La Catequesis del Buen Pastor es un acercamiento a la formación religiosa en aquellos niños de entre tres y doce años que lo sientan y lo deseen. Esta formación está inspirada y basada en los principios educativos que desarrolla la pedagoga María Montessori durante su trayectoria. Unas de las figuras más representativas que destacan por la gran labor realizada con niños son Sofía Cavalletti y Francesca Cocchini.

Sofía nació en 1917 en la ciudad de Roma y falleció en 2011 a los 94 años. Fue considerada una de las pioneras de la Catequesis del Buen Pastor. Durante su vida escribió grandes obras sobre la espiritualidad infantil, entre ellas podemos destacar *El potencial religioso del niño*.

A su vez, según afirma (Cocchini, 2017): “Francesca Cocchini fue catedrática del cristianismo en la Universidad de Roma *Sapienza* y catequista y formadora en el Centro Internacional de la catequesis del Buen Pastor”.

Según afirma Bonilla (1997):

Esta catequesis, en concreto, se ha desarrollado en centros de catequesis privados o parroquiales, en algunos jardines infantiles, escuelas o colegios elementales. En estos centros, y con la aplicación de la pedagogía Montessori, los niños tienen la posibilidad de escuchar el anuncio en presentaciones que se convierten en celebraciones de la Palabra o de gozo de la liturgia, y desarrollar actividad libre, con la ayuda de un material, que ha sido creado y poco a poco corregido con base en las reacciones de los niños (p.237).



A su vez Bonilla (1997) expone la siguiente aportación:

La Catequesis del Buen Pastor es testimonio de una catequesis bíblico- litúrgica, con criterios de indiscutible valor, experimentada a nivel internacional. Los temas presentados bíblicos y litúrgicos, son aquellos en los cuales los niños han demostrado penetrar en el mensaje del misterio de Dios (p.237).

Por otro lado, la Catequesis del Buen Pastor lleva a cabo una serie de materiales los cuales se asemejan a las características Montessori y son empleados durante las sesiones de catequesis. Según los materiales que destaca Cocchini (2017) podemos encontrar los siguientes:

El material de la Catequesis del Buen Pastor se puede agrupar en dos grandes bloques: El material Litúrgico y el material Bíblico. Por lo que respecta al material litúrgico para los niños, en él se trabaja el calendario litúrgico, el conjunto geográfico de la tierra de Israel y la oración de la Eucaristía. Por otro lado, por lo que respecta al material Bíblico, destacan las influencias y los pasajes bíblicos adaptados a las necesidades del alumno desde un punto de vista reflexivo capaz de conseguir un impacto positivo en el niño.

3.4.9 Aportaciones de la neurociencia

A lo largo del presente estudio del método Montessori, se han podido comprobar algunos de los aspectos que ha aportado la neurociencia a la metodología trabajada. La neurociencia abre las puertas al mundo actual para conocer cómo aprende y se desarrolla el cerebro. Dicho cerebro se desarrolla progresivamente con el fin de acompañar a la persona en cualquier situación o desafío que se le presente.

Según expone Ortiz (2018):

Hoy en día tenemos clara una la importancia de cómo una adecuada estimulación ambiental temprana, regalada regular, diaria y sistemática con una determinada



frecuencia, intensidad, repetición y sincronización de patrones estímulos sencillos mejora el desarrollo del cerebro hasta un nivel óptimo (p.17).

El cerebro lleva a cabo el proceso de aprendizaje a través de una serie de patrones significativos que son utilizados con el fin de procesar la información y emitir una respuesta. Respecto a los aprendizajes significativos, cabe destacar que son asimilados con mayor facilidad si provocan en la persona un impacto significativo. Es decir, un conocimiento aprendido a través de las emociones puede suponer en el alumno un aprendizaje más efectivo a largo plazo.

Este mecanismo de la Neurociencia se ve reflejado en uno de los principios de los que se nutre el método Montessori. Pues, la pedagoga defiende la idea de que, durante los seis primeros años de vida, la mente absorbente del niño es capaz de retener cualquier estímulo emocional de su entorno.

María Montessori en Poussin (2019) recomienda los ejercicios de silencio, inmovilidad, paciencia, meditación, ya que son ejercicios para fortalecer la concentración y focalizar toda su atención en la tarea que se está realizando. A su vez, las neurociencias también defienden estas actividades descritas por la pedagoga, pues al potenciar la concentración del niño, benefician también su atención la cual se desarrolla entre el nacimiento y los seis años de vida del infante.

Según afirma Ortiz (2009):

El papel esencial de los padres y de sus posibilidades de incidir positivamente en la evolución cerebral de sus hijos, a través de los valores, que contribuyen tanto a la estabilidad como a la resistencia emocional, los prepara para la vida y operan, por mediación de aquéllas, sobre la mejora de los logros escolares (p.23).

Otra aportación de la Neurociencia que encontramos reflejada en el método Montessori se basa en la actividad del movimiento. El cerebro del niño le permite desarrollar su



inteligencia a través del movimiento que es el modo más accesible en el que el alumno está en contacto con el ambiente. Por ello, Montessori defiende la motricidad y la manipulación de instrumentos a la hora de realizar cualquier actividad, dada la importancia que supone el movimiento en las conexiones neuronales.

Por otro lado, Márquez (2008) defiende que: “el cerebro llega a ser el guía de las nuevas investigaciones, que va llevando a los neurocientíficos a un entendimiento más amplio, capaz de concebir pensamientos, emociones, sentimientos y movimientos entre tantas otras habilidades que nos hacen diferentes” (p.5).

3.4.10 Críticas al método Montessori

El método Montessori, como cualquier otro método aplicado en las aulas, puede suponer una serie de ventajas e inconvenientes de cara a su puesta en práctica. Al mismo tiempo, pedagogos influyentes de la época criticaron duramente las aportaciones de la pedagoga considerando un método poco efectivo, dado que no compartían la idea de un aprendizaje basado en la completa libertad del alumno.

Tras la realización de este método se encuentran ciertas críticas por parte de pedagogos influyentes de la época los cuales denominan el método Montessori como una metodología un tanto inalcanzable. Critican el valor económico de los materiales Montessori que se presentan en el aula, puesto que suponen un precio elevado y poco asequible, tanto para el profesorado como para la mayoría de las familias. A su vez, estas críticas niegan la utilidad de dichos materiales considerándolos poco necesarios y útiles para la vida.

Por un lado, un autor influyente de la Escuela Nueva, Kilpatrick publicó su libro *The Montessori System examined* donde rechazó las técnicas Montessori considerándolas anticuadas (Blanco, 2014).

A su vez, Obregón (2006) añade que:

Para Kilpatrick los materiales Montessori eran inadecuados, debido a su escasa



variedad y a su función no era insuficiente. Él consideraba innecesario iniciar con la lectoescritura y las matemáticas en edad de preescolar, pues pensaba que el niño pequeño sólo necesitaba tener habilidades que le permitieran usar las tijeras, el pegamento y los colores (p.160).

Por otro lado, Blanco (2014) expone que: “el pedagogo Dewey y su escuela opinan que el método Montessori, aunque postulaba la libertad, era fuertemente restrictivo, pues abusaba del material artificial y no favorecía la socialización del niño” (p. 50).

Otras críticas hacen referencia a la labor que presenta la maestra en el método Montessori, puesto que su trabajo es considerado secundaria en el aprendizaje del alumno. Es decir, el alumno realiza el proceso enseñanza aprendizaje de manera individual en el que la maestra está presente de manera indirecta. Así pues, los pedagogos de la época critican el papel secundario con el que es tratado la maestra.

3.4.11 Comparación entre el método Montessori y la educación Tradicional:

Según un proceso de búsqueda entre el estudio comparativo entre el método Montessori y el Tradicional presento, a continuación, un cuadro explicativo en relación con las características principales que presenta cada método.



Método Montessori	Método Tradicional
<ul style="list-style-type: none">➤ La maestra desempeña un papel sin obstaculizar la actividad del aula.➤ El alumno es un participante activo en el proceso enseñanza aprendizaje.➤ Grupos con distintas edades.➤ La enseñanza individualizada y en grupo se adapta a cada estilo de aprendizaje según el alumno.➤ Los niños son motivados a enseñar, colaborar y ayudarse mutuamente.➤ El niño puede trabajar libremente por todos los espacios del aula.➤ Material multisensorial para la exploración física.➤ El niño escoge su propio trabajo de acuerdo con su interés y a su habilidad.	<ul style="list-style-type: none">➤ La maestra desempeña un papel dominante y activo en el aula.➤ El alumno es un participante pasivo en el proceso de aprendizaje.➤ Grupos de la misma edad.➤ La enseñanza suele ser en grupo y no se adapta a las necesidades de cada niño individual.➤ La enseñanza la hace la maestra y la colaboración no se motiva.➤ El niño suele estar sentado en una silla durante toda la sesión.➤ Pocos materiales para el desarrollo sensorial y la manipulación.➤ El trabajo del niño se basa en la estructura curricular.



4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo general

Realizar una intervención didáctica en un aula ordinaria de Primaria basada en el proyecto de aula donde se lleve a cabo el método Montessori, así como el material necesario propio y característico de dicho método.

4.2 Objetivos específicos

1. Conocer y profundizar en el método Montessori, así como en los principios básicos que abarca con el fin de garantizar una correcta realización.
2. Aplicar el método Montessori en un aula ordinaria de Primaria con el fin de corroborar la utilidad de dicho método trabajado.
3. Indagar y conocer las diferencias existentes que presenta el método Montessori y la Escuela Tradicional.
4. Promover un método de aprendizaje basado en recursos, actividades y experiencias, fomentando el uso de materiales manipulativos a la hora de realizar cualquier actividad, proyecto y/o juego que se presente.
5. Desarrollar el interés, la motivación y la implicación del alumnado a través de las tareas propuestas del aula con el fin de lograr un aprendizaje significativo.



5. METODOLOGÍA

Durante la realización del presente Trabajo he decidido llevar a cabo el estudio del método Montessori aplicado a un aula de Primaria como tema principal de dicho trabajo. Desde un primer momento, decidí decantarme por el método Montessori en cuanto a la realización del TFG. Uno de los motivos principales que me impulsaron a conocer profundamente el método fue gracias a la materia *Fundamentos e Historia de la Educación*, la cual fue impartida en primero de carrera y me suscitó grandes ideas que poder aportar en un futuro como docente.

Respecto al proceso que he realizado para llevar a cabo este Trabajo, cabe destacar que, una vez elegido el tema, decidí indagar por internet, haciendo uso de Google Académico con el fin de conocer en profundidad el método y poder obtener un punto de vista objetivo y crítico frente el tema trabajado. Una vez realizada la primera toma de contacto, mantuve la primera reunión con el director del TFG, Enrique Monzó, quien me comentó las partes que abarcaba el trabajo y los pasos a seguir durante la realización de este.

En primer lugar, realicé la introducción y justificación del tema, explicando y detallando los motivos por los cuales me había decantado en llevar a cabo el tema presente. A continuación, tuvo lugar la realización del marco teórico, donde plasmé las ideas y aportaciones de otros autores y pedagogos influyentes relacionados con el método Montessori. Para llevar a cabo la realización del marco teórico hice uso de diversas fuentes, de las cuáles cabe destacar tres libros que tuvieron un gran impacto sobre mí: *La mente absorbente del niño*, *Neurociencia en la escuela* y *La Catequesis del Buen Pastor*.

Una vez terminado el marco teórico, tuvo lugar la exposición de los objetivos que quería lograr con este trabajo. Seguidamente, llevé a cabo la propuesta didáctica la cual fue realizada en el centro educativo donde realicé mis últimas prácticas docentes. Concretamente, en el centro



educativo *Escuelas San José – Jesuitas*, en un aula de primero de Primaria junto con veintitrés alumnos.

La propuesta didáctica por la que me decanté fue por la reelaboración del proyecto de aula basándome en el método Montessori y en todos los aspectos, principios y materiales que engloba. Cabe destacar que, el proyecto de aula que estaban trabajando en aquel momento eran Los Ecosistemas. Por ello, decidí comentarle mi propuesta al profesor del aula con el fin de conocer su opinión respecto a la futura intervención. El docente no expuso ningún inconveniente y me dejó total libertad para llevar a cabo las actividades relacionadas con el proyecto.

Una vez pensadas todas y cada una de las actividades, decidí ambientar el aula al estilo Montessori con el fin de crear un ambiente preparado, positivo y óptimo en el que el alumno pudiera desarrollar todas sus habilidades a través de la realización de estas actividades propuestas. Seguidamente, llevé a cabo la propuesta didáctica en el aula durante las tres sesiones previstas y realicé dos actividades por cada sesión. En ellas quedó reflejada la motivación y la sorpresa que les causó a los alumnos la realización de dichas actividades, dado que eran labores a las cuales no estaban acostumbrados a realizar en el centro educativo. Gracias a ello, no hubo ningún inconveniente a la hora de captar la atención del alumnado y mantener su atención e interés durante la mayor parte de la intervención.

Finalmente, se llevó a cabo la conclusión del Trabajo en la que se expusieron los resultados y experiencias obtenidos durante la intervención realizada en el centro educativo. Así como también se presentó mi punto de vista en relación con el tema trabajado y la aplicación del método Montessori en el aula ordinaria de Primaria.



6. PROPUESTA DIDÁCTICA

6.1 JUSTIFICACIÓN

Tras haber enfocado el presente trabajo en la investigación del método Montessori y en los diferentes principios que lo engloban, he decidido realizar una propuesta educativa orientada en un aula de Primaria. Concretamente, el centro educativo donde llevaré a cabo dicha intervención no presenta la metodología Montessori, puesto que los docentes utilizan otra metodología diferente en sus aulas.

Por un lado, a lo largo de esta propuesta didáctica, diseñaré las actividades, los materiales que se utilizarán y, en la medida de lo posible, crearé un ambiente preparado donde el alumno pueda desarrollar sus habilidades y adquirir un aprendizaje basado en actividades y juegos didácticos. No obstante, cabe destacar que no podré llevarla a cabo de manera global, ya que el centro educativo donde realizaré esta intervención no presenta una metodología Montessori y, por esta razón, no se pueden poner en práctica todos y cada uno de sus principios. Como, por ejemplo, la diferencia de edades en una misma aula, ni tampoco las clases ambientadas y diseñadas como presenta dicho método.

A su vez, el centro educativo no dispone de materiales Montessori, los cuales serán creados y realizados por mí con el fin de ponerlos en práctica en el aula y llevarlos a cabo durante la intervención didáctica. A lo largo de esta intervención, tendrán lugar el proyecto de aula “Los ecosistemas” en el que realizaré actividades con los alumnos y, al mismo tiempo, se presentarán distintos materiales didácticos, los cuales serán manipulativos y permitirán el desarrollo del alumno de cara a las actividades propuestas.



6.2 CONTEXTUALIZACIÓN

La propuesta didáctica sobre la aplicación del método Montessori en un aula tendrá lugar en *Las Escuelas San José- Jesuitas*. He decidido realizar la intervención en este centro educativo, dado que las últimas prácticas docentes que realicé a lo largo de este curso académico 2020-2021 fue en dicho colegio. A su vez, estuve en un aula de Primero de Primaria, por lo que he optado por realizar esta intervención con los alumnos de la clase donde cursé mis prácticas educativas.

Cabe destacar que, antes de llevar a cabo esta idea, le comenté al profesor del aula que le parecía la propuesta didáctica y si podía llevar a cabo esta intervención en su clase. El docente, sin problema, me hizo saber que no había ningún inconveniente en cuanto a la realización de estas actividades en su aula y me ofreció su ayuda en caso de necesitarla.

Por lo que respecta a la contextualización del centro educativo, cabe destacar que *Las Escuelas San José- Jesuitas* está ubicado en la Avenida Cortes Valencianas, 46015 en la ciudad de Valencia. Dicho centro educativo es concertado y católico, pues su ideario hace referencia a la Compañía de Jesús. A su vez, el colegio está formado por un gran número de docentes y alumnos, ya que abarca las etapas educativas desde Primaria hasta Bachillerato, incluyendo también Ciclos Formativos.

Por lo que respecta al aula de Primaria donde voy a realizar mi intervención didáctica, cabe destacar que la clase está formada por veintitrés alumnos de entre seis y siete años. Como en cualquier otro centro educativo, no todos los alumnos presentan el mismo ritmo de aprendizaje a la hora de realizar actividades y de llevar a cabo una buena actitud en el aula. Gracias a mi experiencia en prácticas con estos alumnos, conozco cuales son la mayoría de los puntos débiles que presentan cada uno de ellos. Así pues, las actividades y los materiales que presente durante mi intervención estarán adaptados al nivel de cada uno de ellos.



DATOS GENERALES DE LA PROPUESTA

Curso: Primero de Primaria

Tema: “Los ecosistemas”

Temporalización de la propuesta: Esta propuesta didáctica está pensada para llevarla a cabo durante tres sesiones y tendrá una duración de cincuenta minutos cada sesión.

RELACIÓN CURRICULAR

La información relacionada con el currículo de Educación Primaria que ha sido utilizada para la realización de esta intervención didáctica se ha extraído del decreto de currículo de Educación Primaria (108/2014). En este, se establecen los contenidos, los criterios de evaluación y las competencias que se trabajan en la etapa de Educación Primaria de la Comunidad Valenciana.

6.2.1 PRIMERA SESIÓN

ACTIVIDADES

➤ **Descubrimos nuestro entorno**

Durante esta actividad, los alumnos del colegio realizarán una pequeña salida a conocer el huerto del colegio. Los niños dispondrán de una lupa por cada grupo de trabajo de la que podrán hacer uso para observar más en profundidad la naturaleza que les envuelve. A su vez, con esta actividad se pretende que el alumnado conecte con el medio ambiente más próximo de un modo íntimo y personal. Pues se pedirá a los alumnos que observen las plantas que les rodean de manera individual y en silencio. Uno de los aspectos más importantes a la hora de trabajar la naturaleza en Montessori es el silencio donde el alumno es capaz de prestar



atención a los sonidos que se presentan e indagar y observar la naturaleza que le envuelve.

Ver en Anexo 1.

➤ **El huerto de mi colegio**

Esta actividad se realizará a continuación de la excursión al huerto. En un primer lugar, se presentarán una serie de materiales con distintas texturas los cuales serán utilizados durante la realización de la actividad. Como, por ejemplo, papel de revista, piel de naranja, piel de plátano, algodón, entre otros. Los alumnos serán los encargados de realizar su propio collage sobre una cartulina representando aquello que más les ha agradado de la visita a conocer la naturaleza. Con esta actividad se pretende que los alumnos lleven a cabo el trabajo manual que desempeña Montessori a la hora de trabajar con las manos. Pues haciendo un collage, ellos mismos desarrollarán la motricidad fina realizando pequeños trozos de los materiales previamente enseñados. Una vez realizados todos los collages, se colgarán por el aula con el fin decorar la clase con las tareas creativas de los alumnos.

Ver en Anexo 2.



CONTENIDOS

Bloque 1: Iniciación a la actividad científica

- Exploración y observación sistemática de objetos del entorno escolar y familiar del alumno.
- Realización de proyectos de experimentación y/o investigación sobre contenidos científicos.
- Observaciones y registro.

Bloque 3: Los seres vivos

- Seres vivos del entorno natural próximo.
- Observación de diferentes tipos de seres vivos.

OBJETIVOS

- Explorar el entorno más próximo que nos rodea con el fin de estar en contacto con la naturaleza.
- Conocer los diferentes tipos de seres vivos que habitan en el medio ambiente y fomentar el respeto hacia ellos.
- Concienciar de la importancia que supone cuidar el planeta y evitar cualquier tipo de suciedad que pueda contaminarlo.
- Promover un ambiente óptimo que le permita al alumno desarrollar sus capacidades mostrando una actitud positiva hacia el aprendizaje.
- Fomentar el interés en el alumno por observar, investigar e indagar sobre aspectos



relacionados con la naturaleza y con el mundo en el que vivimos.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

BL1.1. Formular preguntas como muestra de curiosidad y con la ayuda del docente sobre aspectos del propio cuerpo, del entorno natural y entorno físico más inmediato, determinando los conceptos clave y estableciendo los métodos e instrumentos más adecuados.

BL1.3. Describir la información recogida de lo que se ha observado y lo que se ha hecho sobre el ser humano y la salud, los seres vivos, materia y la energía y la tecnología, destacando lo relevante.

BL3.2. Observar e identificar las diferencias entre animales y plantas, así como los seres vivos del entorno natural próximo, mediante la observación y experimentación.

INDICADORES DE LOGRO

BL1.1.1. Formula preguntas como muestra de curiosidad y con la ayuda del docente sobre aspectos del entorno natural más inmediato y su influencia en la vida cotidiana.

BL1.3.1. Describe la información recogida sobre los seres vivos a través de la observación y la experimentación destacando lo relevante.

BL3.2.1. Describe, a partir de la observación y la experimentación, las diferencias entre animales y plantas, así como los seres vivos del entorno natural próximo.



COMPETENCIAS CLAVE

Competencias sociales y cívicas.

Competencia aprender a aprender.

Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.

Competencia en comunicación lingüística.

Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología.

MATERIALES EMPLEADOS

- Folios en blanco
- Piel de naranja
- Cáscara de huevo
- Revistas
- Papel de seda
- Hojas secas
- Algodón
- Cartulinas de colores
- Hilo de lana
- Pegamento



METODOLOGÍA EMPLEADA

El método empleado para realizar esta sesión es el método Montessori. A su vez, se ha trabajado en todo momento el trabajo individual y manual. Cada uno de los alumnos se encargaban por sí solos de realizar el proceso de observación e investigación en la naturaleza y, seguidamente, de realizar la actividad manual en la que debían hacer uso de materiales manipulativos.

TEMPORALIZACIÓN

Esta sesión conlleva una duración de 50 minutos. Aproximadamente treinta minutos por cada actividad.

6.2.2 SEGUNDA SESIÓN

ACTIVIDADES

➤ **Hago crecer mi planta**

Durante esta actividad los alumnos serán los encargados de hacer crecer su propia planta con el fin de conocer los cuidados que requiere y las partes que presenta dicha planta. En un primer lugar, se mostrarán todos los materiales necesarios para la realización de esta actividad. Se presentará el algodón, las lentejas, un vaso de plástico y un bol con agua. A continuación, será necesario hacer hincapié en los pasos a seguir. Pues los alumnos deberán añadir una gran cantidad de algodón dentro del vaso transparente de plástico y le echarán agua hasta que el algodón quede empapado. A continuación, se colocarán las lentejas esparcidas por todo el algodón, tanto en la capa superior como en la inferior. Finalmente, se dejarán reposar un par de días hasta que las lentejas comiencen a crecer.

Esta actividad le supone al alumnado una motivación de cara a realizar la tarea, ya que le permite observar el crecimiento de su propia lenteja y, a su vez, es el niño el encargado de regarla cada mañana para evitar que se seque. Pues el alumno debe ser consciente del cuidado y el respeto que requieren las plantas, así que deberá regarla cada día. Una vez las lentejas hayan crecido, los alumnos podrán llevárselas a casa o aquel que lo desee podrá decorar el aula con su planta.

Ver en Anexo 3.

➤ **La naturaleza en mi bolsillo**

A lo largo de esta actividad, el alumno se encargará de crear su propio ambientador con los olores que él mismo elija. Desde un primer momento, se hará hincapié de la



importancia que suponen los materiales con los que se creará el ambientador, puesto que son plantas aromáticas y han de cuidarse. Concretamente estos materiales son: romero, tomillo y lavanda. Una vez presentado cada tipo de material, daremos pie al modo de realización de la tarea, pues cada niño podrá elegir la planta que desee para introducirla dentro de un saco pequeño y, seguidamente, se realizará un nudo para cerrar el saco y evitar que no haga una correcta función como ambientador.

Esta actividad supone una gran motivación por parte del alumno, ya que ser el creador de su propio ambientador resulta interesante y, al mismo tiempo, capta fácilmente su atención. Así pues, una vez finalizado el ambientador, los alumnos podrán llevarse a casa para enseñar a las familias sus nuevos ambientadores hechos con plantas naturales.

Ver en Anexo 4.

CONTENIDOS

Bloque 1: Iniciación a la actividad científica

- Realización de proyectos de experimentación y/o investigación sobre contenidos científicos.
- Desarrollo de hábitos de trabajo en torno a la actividad científica
- Planificación creativa de proyectos individuales o colectivos.

Bloque 3: Los seres vivos

- Uso de objetos del entorno.



- Diferencias entre animales y plantas.
- Seres vivos del entorno natural próximo.
- Observación de diferentes tipos de seres vivos.
- Principales grupos de animales y plantas.

OBJETIVOS

- Conocer el ciclo de la vida de las plantas y saber el orden de los pasos desde su nacimiento.
- Experimentar con el alumno llevando a cabo la creación de su propia planta mediante una lenteja.
- Fomentar el hábito de cuidar los seres vivos desde edades tempranas.
- Comprender el significado de plantas aromáticas con el fin de que el alumno desarrolle los sentidos y sea capaz de diferenciarlas mediante el olfato.
- Ampliar los conocimientos del alumno sobre el medio ambiente y demostrar que la naturaleza es un medio muy próximo para la sociedad.



CRITERIOS DE EVALUACIÓN

BL1.1. Formular preguntas como muestra de curiosidad y con la ayuda del docente sobre aspectos del propio cuerpo, del entorno natural y entorno físico más inmediato, determinando los conceptos clave y estableciendo los métodos e instrumentos más adecuados.

BL1.7. Participar en el proceso de planificación del desarrollo de un producto o una tarea, ordenar con ayuda los pasos a seguir y expresar sus opiniones sobre el proceso y el resultado.

BL3.2. Observar e identificar las diferencias entre animales y plantas, así como los seres vivos del entorno natural próximo, mediante la observación y experimentación.

INDICADORES DE LOGRO

BL1.1.1. Formula preguntas como muestra de curiosidad y con la ayuda del docente sobre aspectos del propio cuerpo, del entorno natural y entorno físico más inmediato y su influencia en la vida cotidiana.

BL1.7.1. Participa en el proceso de planificación del desarrollo de una tarea y ordena con ayuda los pasos a seguir (1). Expresa sus gustos y opiniones sobre el resultado de la tarea (2).

BL3.2.1. Describe, a partir de la observación y la experimentación, las plantas, así como los seres vivos del entorno natural próximo.

COMPETENCIAS CLAVE



Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología.

Competencias sociales y cívicas.

Competencia en comunicación lingüística.

Competencia aprender a aprender.

Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.

MATERIALES EMPLEADOS

- Vaso de plástico
- Agua
- Algodón
- Lentejas
- Saco de tela pequeño
- Hilo de lana
- Romero
- Tomillo
- Eucalyptus
- Mentha Spicata

METODOLOGÍA EMPLEADA

El método empleado para realizar esta sesión es el método Montessori. A su vez, se ha trabajado en todo momento el trabajo individual y manual. Cada uno de los alumnos se encargaban por sí solos de realizar el proceso de creación de ambas actividades. Ellos mismos utilizaban los materiales presentados que deseaban para llevar a cabo dichas actividades.



TEMPORALIZACIÓN

Esta sesión conlleva una duración de 50 minutos. Aproximadamente treinta minutos por cada actividad.

6.2.3 TERCERA SESIÓN

ACTIVIDADES

➤ **Pinto mi ecosistema**

Esta actividad tendrá lugar para ser realizada de manera grupal. Los alumnos se encargarán de apartar las mesas del aula para tener en el suelo el espacio suficiente de trabajo. Cada grupo dispondrá de papel continuo donde poder plasmar el ecosistema trabajado durante las dos sesiones anteriores. Cabe destacar que, los alumnos harán uso de pintura de dedos para realizar el dibujo y pintarán dicho ecosistema con los dedos.

Con esta actividad se pretende trabajar que los alumnos sean conocedores de todos los aspectos que hemos trabajados a lo largo de las sesiones con el fin de conocer la importancia de la naturaleza en la vida del niño.

Finalmente, una vez estén realizados los cinco murales, uno por cada grupo, serán colocados por el aula con el fin de estar decorada por tareas de los niños.

Ver en Anexo 5.

➤ **Asamblea**

Esta actividad tendrá lugar para finalizar la sesión y, a su vez, para zanjar el ecosistema trabajado del Proyecto de aula que se inició en la primera sesión. Durante la asamblea estarán presente los alumnos y la docente con el fin de realizar una lluvia de ideas y conocer las opiniones de los niños respecto a las actividades trabajadas anteriormente.

Los alumnos compartirán con los demás todas aquellas aportaciones e ideas que deseen sobre el ecosistema trabajado. Así pues, la maestra podrá conocer el dominio que



suponen los estudiantes sobre el tema trabajado y, al mismo tiempo, podrá resolver las dudas que presenten.

Ver en Anexo 6.

CONTENIDOS

Bloque 1: Iniciación a la actividad científica

- Realización de proyectos de experimentación y/o investigación sobre contenidos científicos.
- Exposición oral del resultado de una experiencia.
- Aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo y por proyectos.
- Planificación creativa de proyectos individuales o colectivos.

Bloque 3: Los seres vivos

- Seres vivos del entorno natural próximo.
- Observación de diferentes tipos de seres vivos.

OBJETIVOS

- Representar y plasmar el ecosistema trabajado a través de materiales manipulativos.
- Conocer ciertos tipos de plantas con el fin de poder llevarlos a cabo en la realización de la actividad.
- Realizar una lluvia de ideas donde los alumnos aporten los conocimientos



aprendidos durante las sesiones y la opinión que deseen transmitir.

- Concienciar a los alumnos de la importancia que supone la naturaleza en nuestras vidas.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

BL1.1. Formular preguntas como muestra de curiosidad y con la ayuda del docente sobre aspectos del propio cuerpo, del entorno natural y entorno físico más inmediato, determinando los conceptos clave y estableciendo los métodos e instrumentos más adecuados.

BL1.3. Describir la información recogida de lo que se ha observado y lo que se ha hecho sobre el ser humano y la salud, los seres vivos, materia y la energía y la tecnología, destacando lo relevante.

BL1.5. Participar en equipos de trabajo de forma guiada colaborando con los demás miembros del grupo para alcanzar metas comunes.

BL3.2. Observar e identificar las diferencias entre animales y plantas, así como los seres vivos del entorno natural próximo, mediante la observación y experimentación.

INDICADORES DE LOGRO

BL1.1.1. Formula preguntas como muestra de curiosidad y con la ayuda del docente sobre aspectos del entorno natural más inmediato y su influencia en la vida cotidiana.

BL1.3.1. Describe la información recogida sobre los seres vivos a través de la observación y la experimentación destacando lo relevante.



1.5.1. Participa con la guía del adulto en equipos de trabajo colaborando con los demás miembros del grupo para alcanzar metas comunes.

BL3.2.1. Describe, a partir de la observación y la experimentación, las diferencias entre animales y plantas, así como los seres vivos del entorno natural próximo.

COMPETENCIAS CLAVE

Competencia comunicación lingüística.

Competencia aprender a aprender.

Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.

Competencia en comunicación lingüística.

Competencias sociales y cívicas.

MATERIALES EMPLEADOS

- Papel continuo
- Pintura de dedos
- Cola
- Algodón

METODOLOGÍA EMPLEADA

El método empleado para realizar esta sesión es el método Montessori. A su vez, se ha trabajado en todo momento el trabajo grupal y manual. Ambas actividades han sido realizadas con el fin de trabajar de manera cooperada entre los compañeros, respetando así los diferentes



puntos de vista y las opiniones de cada uno de ellos. La primera actividad está realizada por grupos pequeños de entre cuatro y cinco alumnos cada uno y, la segunda por un mismo grupo que está formado por todos los niños del aula.

TEMPORALIZACIÓN

Esta sesión conlleva una duración de 50 minutos. Aproximadamente treinta minutos por cada actividad.



6.3 INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

El instrumento de evaluación que se va a llevar a cabo con el fin de evaluar el aprendizaje realizado durante las tres sesiones de la propuesta didáctica es una rúbrica.

1	2	3	4
El alumno no presta atención por descubrir su entorno natural más cercano ni muestra interés en adquirir nuevos conocimientos.	El alumno, de vez en cuando, muestra interés en descubrir su entorno natural más cercano, aunque no consigue focalizar la atención en la labor realizada.	El alumno muestra interés en descubrir su entorno natural más cercano y se esfuerza por asimilar la información que ha sido trabajada.	El alumno muestra interés en descubrir su entorno natural más cercano y es capaz de asimilar y recordar la información que ha sido trabajada.
El alumno no presenta ningún tipo de cuidado ni respeto al medio ambiente en el que se desenvuelve, mostrando así una actitud apática frente a él.	El alumno muestra respeto por el medio ambiente en el que se desenvuelve, pero presenta ciertas actitudes que no motivan ni fomentan su cuidado.	El alumno muestra respeto por el medio ambiente que le envuelve, aunque presenta escasa curiosidad por conocerlo.	El alumno es capaz de respetar la naturaleza mostrando un compromiso y cuidado por el medio ambiente en el que se desenvuelve.



El alumno no muestra entusiasmo por investigar el entorno que le rodea, ni establece relaciones con los seres vivos que habitan en él.	El alumno investiga con entusiasmo el entorno que le rodea, aunque no es capaz de establecer relaciones con los seres vivos que habitan en él.	El alumno investiga el entorno que le rodea y suele establecer relaciones con los seres vivos que habitan en él.	El alumno investiga con entusiasmo el entorno que le rodea, estableciendo detalladamente relaciones con los seres vivos que habitan en él.
El alumno no es capaz de relatar los contenidos trabajados durante las sesiones al resto de compañeros. Muestra dificultad a la hora de recordarlos y no presenta interés en el aprendizaje.	El alumno es capaz de retener los contenidos trabajados durante las sesiones, aunque presenta ciertas dificultades o carencias a la hora de relatar sus experiencias al resto de compañeros.	El alumno es capaz de retener los contenidos trabajados durante las sesiones, aunque no muestra un gran interés por relatar sus experiencias al resto de compañeros.	El alumno es capaz de retener y relatar los contenidos trabajados durante las sesiones, mostrando así un compromiso por manifestar las experiencias logradas.
El alumno no es capaz de describir, a través de la observación y la experimentación, la	El alumno, a través de la observación y la experimentación, identifica las plantas	El alumno, a través de la observación y la experimentación, conoce las plantas y	El alumno es capaz de describir detalladamente, a partir de la



diferencia entre las plantas, así como tampoco de los seres vivos de su entorno más próximo.	de su entorno más próximo, pero muestra dificultad en describirlas y explicarlas.	establece relaciones con los seres vivos de su entorno más próximo.	observación y la experimentación, las diferencias entre plantas, así como los seres vivos del entorno natural próximo.
El alumno no es capaz de trabajar en grupo respetando las diferentes opiniones, aportaciones o puntos de vista que presentan el resto de los compañeros.	El alumno suele presentar una actitud de cooperación en el aula, aunque muestra una actitud intolerante ante las diferentes opiniones de los compañeros.	El alumno muestra implicación ante las tareas cooperativas del aula, pero mantiene una actitud en segundo plano por temor a expresar su opinión al resto de compañeros.	El alumno es capaz de trabajar en grupo respetando y tolerando las diferentes opiniones, aportaciones e ideas del resto de compañeros del aula.

7. CONCLUSIONES

Tras la realización del presente Trabajo cabe destacar la importancia que supone llevar a cabo metodologías activas en los centros educativos con el fin de desempeñarlas en un aula. De este modo, mediante la observación y la experimentación, el niño es capaz de retener con mayor facilidad la información que está siendo trabajada. Pues de entre las metodologías activas existentes, destaca el método Montessori como método trabajado durante la realización de dicho Trabajo.

Concretamente, como se ha reflexionado a lo largo del Trabajo, el método Montessori presenta una serie de principios básicos que la fundadora, María Montessori, considera esenciales para el correcto desarrollo evolutivo del niño. Del mismo modo que, gracias a la puesta en práctica de la Unidad Didáctica en un aula de Primaria he podido corroborar, en la medida de lo posible, acerca de la importancia que supone tener en cuenta dichos principios con el fin de fomentar el proceso de aprendizaje.

En relación con los principios Montessori que han estado presente durante mi intervención didáctica, cabe destacar el entorno en el que se desenvuelve el niño. Pues, desde los centros educativos se debería concienciar, tanto al profesorado como a las familias, de la importancia que supone crear un ambiente preparado donde el alumno pueda desarrollar todas sus facultades alejado de entornos hostiles y negativos que presenten una pasividad o frustración en el niño de cara a su aprendizaje.

A su vez, el uso de materiales Montessori han supuesto y suponen, hoy en día, una gran fuente de motivación de cara al proceso de enseñanza aprendizaje del alumnado. Durante la realización de la Unidad Didáctica propuesta, ha quedado reflejada la curiosidad y la sorpresa que mostraban los niños al manipular y experimentar con sus propias manos. A su vez, los



materiales Montessori han fomentado el trabajo individual, en el que el alumno, de un modo autónomo, es capaz de realizar las actividades según su propio criterio.

En relación con mi intervención didáctica en el aula, cabe destacar que, desde un primer momento decidí indagar acerca de actividades y materiales Montessori que pudieran resultar útiles y motivadores de cara a la puesta en práctica de la Unidad. Me decanté por la propuesta trabajada y no dudé en mantener un clima Montessori durante las sesiones de trabajo. Se realizó una excursión al huerto del colegio donde los alumnos, en silencio, permanecieron en contacto con la naturaleza. A su vez, conocieron y manipularon nuevas plantas, trabajaron el ciclo vital de los seres vivos e incluso al final de la sesión, todos los murales y trabajos realizados por los niños fueron colocados alrededor del aula con el fin de decorar y crear un clima cercano al alumnado.

En síntesis, considero que dada la situación pandémica en la que nos encontramos actualmente, haber podido llevar a cabo la Propuesta Didáctica en un aula ha supuesto una grata experiencia cuya principal finalidad era lograr un aprendizaje significativo a través de la motivación y la expectación. Así pues, la realización de dicha propuesta ha estado a la altura de los niños en todo momento y no ha supuesto ningún inconveniente o dificultad a la hora de ser realizada por parte del alumnado. Pues en todo momento han mostrado una actitud positiva e implicada frente a las tareas propuestas.



8. BIBLIOGRAFÍA:

Alzina, R. B. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 26.

Arias Gallegos, W. L., & Oblitas Huerta, A. (2014). Aprendizaje por descubrimiento vs. Aprendizaje significativo. *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 456.

Barnadas, A. J. (2012). Cómo se desarrolla la libertad en las Aulas Montessori, según las etapas evolutivas y las características psicológicas., (pág. 14).

Blanco, C. S. (2014). *El método de la pedagogía científica*. Barcelona: Anthropos / Nariño, S.L.

Bonilla, N. M. (1997). Catequesis y Tertio Millennio Adveniente. *Theologica Xaveriana*, 237.

Briceño E., M. T. (2009). El uso del error en los ambientes de aprendizaje: Una visión transdisciplinaria. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias*, 21.

Britton, L. (2017). *Jugar y aprender con el método Montessori*. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U.

Cálciz, A. B. (2011). Metodologías activas y aprendizaje por descubrimiento. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, 5.

Castro, L. C. (2018). La importancia del ambiente escolar en las instituciones educativas. 94.

Cocchini, F. y. (2017). *La Catequesis del Buen Pastor*. Madrid: Ediciones Dehonianas España.

Cortés, O. Z. (2009). Aprendizaje por descubrimiento. *Revista digital innovación y experiencias educativas*, 8.



- Foschi, R. (2020). *María Montessori* . Barcelona : Ediciones Octaedro S.L. .
- García, E. G. (1991). Los modelos educativos en torno a la vieja polémica : Escuela Nueva frente a Escuela Tradicional. *Didáctica, Lengua y Literatura*.
- Garreta, J. (2007). *La relación familia - escuela* . Edicions de la Universitat de Lleida .
- Herrera, I. J. (2010). La motivación en el proceso de enseñanza aprendizaje . *Revista digital para profesionales de la enseñanza*.
- Herrera, M. C. (1999). *Modernización y Escuela Nueva en Colombia* . Bogotá: Editores Colombia S.A.
- Irazzábal, M. P. (2016). *Dios y el niño y otros escritos inéditos*. Barcelona: Herder Editorial S.L. .
- L'Ecuyer, C. (2012). *Educación en el asombro*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Madrid, D. (2001). Materiales didácticos para la enseñanza del inglés en Ciencias de la Educación. *Revista de Enseñanza* , 20.
- Marquez, Y. R. (2008). Neurociencia aplicada como nueva herramienta. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 21-31.
- Martínez, S. D. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 15.
- Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México: Diana.
- Muñoz, L. L. (2004). La motivación en el aula . *Pulso: revista de educación*, 101.



- Muñoz, M. C. (2009). La importancia de la colaboración familia - escuela en la educación. *Revista Digital Innovación e Experiencias Educativas*, 2.
- Narváez, E. (2006). Una mirada a la escuela nueva. *Red de Revistas Científicas*, 3-5.
- Obregón, N. (2006). Quién fue María Montessori . *Red de Revistas Científicas* , 32.
- Orozco, A. M., & Gallego Henao, A. M. (2012). El material didáctico para la construcción de aprendizajes significativos. 2.
- Ortiz, T. (2009). *Neurociencia y Educación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ortiz, T. (2018). *Neurociencia en la escuela* . Equipo de Edición SM.
- Palacios, J. (1988). *La cuestión escolar*. Barcelona: Editorial LAIA S.A.
- Pérez, T. G. (1993). La figura del maestro en la historia del pensamiento pedagógico . *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 140.
- Poussin, C. (2019). *La pedagogía Montessori* . Siglo XXI Editores .
- Romero, O. d. (2012). La pedagogía científica en María Montessori . *Revista Hojas y Hablas*, 62.
- Santerini, M. (2013). Padres y Maestros. *Grandes de la educación*, 1-4.
- Torres, C. G., & Arranz Martín , M. (2011). *Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid: Ediciones Paraninfo S.A.
- Valencia, L. I., & Henao López, G. C. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*, 256.



Valle, A., Rodríguez, S., Núñez, J. C., Cabanach, R. G., & González-Pienda, J. A. (2010).

Motivación y Aprendizaje Autorregulado. *Sociedad Interamericana de Psicología*, 87.

Viver, N. (2017). *Montessori explicado a los padres*. Barcelona: Plataforma Editorial.

9. ANEXOS

ANEXO 1.



ANEXO 2.



ANEXO 3.





ANEXO 4.



ANEXO 5.





ANEXO 6.

